

Hoy, en un acto público en Pamplona

Casado afirma que Sánchez solo acierta cuando rectifica: “No quería dar la cara, pero se ha visto obligado a rectificar y hacer lo que le pedíamos”

- Lamenta “el gran desgaste” que el presidente del Gobierno causa a las instituciones públicas tras haber usado TVE a su antojo, como hace con el CIS y los Reales Decretos-Ley
- “Ahora dice que no le queda más remedio que debatir, pero los españoles sí tenemos un remedio para no sufrirle otros 4 años: votar al PP”
- Reivindica la foralidad y la españolidad de Navarra frente a la hoja de ruta del nacionalismo ‘abertzale’ y ‘jetzale’: “Navarra no es apéndice ni anejo” de nada ni de nadie
- Sitúa a Navarra Suma como “ejemplo” de lo que debe hacerse en esta campaña: “Unir fuerzas y unir el voto sensato, moderado y centrista”
- Desgrana su ambicioso plan para impulsar la industria de la automoción apostando por renovar la flota, por extender los puntos de carga eléctrica y por no suprimir el diésel

19, abril, 2019.- El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha subrayado este viernes en Pamplona que “Pedro Sánchez solo acierta cuando rectifica”. “Sánchez no quería dar la cara y se ha visto obligado a rectificar”, ha explicado Casado sobre la última rectificación del jefe del Ejecutivo, en esta ocasión sobre los debates electorales en televisión, “y como le suele pasar en materia económica, de seguridad y de política internacional en esta legislatura, Sánchez sólo acierta cuando rectifica y cuando hace lo que le estábamos pidiendo, que es dar la cara y permitir a los españoles que vean qué proyecto tiene, qué alianzas tiene o qué balance de gestión hace de estos nueve meses de gobierno”, ha señalado.

“Por eso ha tenido que ir al final a los dos debates que proponíamos y que ya habíamos acordado”, ha continuado explicando Casado, que ha lamentado “el gran desgaste causado a las instituciones públicas” por el jefe del Ejecutivo a lo largo de esta legislatura. “Sánchez ha creado una división tremenda en RTVE”,

ha lamentado, “igual que ha desprestigiado el CIS, igual que ha desprestigiado la Diputación Permanente con sus Reales Decretos-Ley e igual que ha desprestigiado todo lo que ha ido tocando en el uso de la instrumentalización partidista para su propio beneficio electoral”.

“Y ahora que ha dicho que no le quedaba más remedio que debatir”, refiriéndose a las últimas palabras de Sánchez sobre los debates electorales, “yo digo que los españoles sí tenemos otro remedio en estas elecciones para no sufrirle otros cuatro años: votar a la única alternativa que puede garantizar que Sánchez y sus socios salgan de La Moncloa, votar al PP”. “El remedio es dejar muy claro que optimizamos los votos en esa opción”, ha añadido, “que vayamos a ese voto constitucionalista, a ese voto seguro, a ese voto que respeta la ley y que no quiere que manden los de siempre: los comunistas, los independentistas y los batasunos”.

Casado ha reivindicado en Pamplona “la foralidad y la españolidad” de Navarra, que “no es apéndice ni anejo” de nada ni de nadie, al tiempo que ha rechazado y llamado a “combatir” la hoja de ruta del nacionalismo *abertzale* y *jetzale* que cabalga a lomos de ese afán anexionista de Navarra, tratando de emplear y “usurar” para ello símbolos como “la lengua y la bandera” -porque ni la *ikurriña* ni el euskera son ni la lengua ni la bandera de Navarra-, y tratando también de impulsar leyes que constituyen “un insulto” a la Policía, a la Guardia Civil y a la Policía Foral, como la ley de abusos policiales aprobada en el Parlamento vasco con los votos de los socialistas vascos.

Para poner fin a la realidad de los pactos de Sánchez y sus socios comunistas, independentistas y batasunos, Casado ha situado el modelo de Navarra Suma, la conjunción de fuerzas de PP, UPN y Ciudadanos en Navarra, “que es la expresión de que somos partidos abiertos, de que cuando ha habido que sentarse a negociar, a pactar y acordar puntos en común, lo hemos logrado” y que es también “ejemplo”, ha recalcado, “de lo que deberíamos hacer en esta campaña: unir fuerzas y unir el voto sensato, moderado y centrista”.

“Mi adversario es Sánchez y lo es por su decisión de aliarse con comunistas, independentistas y batasunos”, ha hecho hincapié Casado, que ha señalado que no va a confrontar ni con C’s ni con UPN, que “defendemos lo esencial”, como son los pilares de la unidad de España y de la Constitución. “Ese voto unido”, ha enfatizado el líder popular, “quiere evitar espectáculos como el de Jordi Sánchez diciendo desde la cárcel que va a apoyar a Sánchez por un referéndum, o Junqueras por indultos, o que Iglesias lo va a apoyar porque va a ser ministro del Interior o a Otegi pavoneándose de que va a ser más influyente”.

“Tenemos claras las líneas rojas que nunca vamos a cruzar, y estas son las líneas rojas de la xenofobia nacionalista, las líneas rojas de la violencia de los *abertzales*, las líneas rojas de la ruina que plantean los comunistas y las líneas rojas de la fractura de España que plantean los independentistas”, ha incidido el líder popular, que ha señalado la importancia de “sumar”. “Tenemos que sumar, tenemos que unir fuerzas y, sin lugar a dudas, lo vamos a conseguir”.

“Lo vamos a conseguir”, ha repetido, “la remontada ya se está produciendo y conseguiremos ese gobierno alternativa a Sánchez y a sus socios el próximo 28 de abril, que será el primer paso para conseguir otro cambio de gobierno en Navarra y en Pamplona”.

VALOR SEGURO PARA LA AUTOMOCIÓN

Casado también ha hecho público su ambicioso plan para la industria del motor si es elegido presidente del Gobierno y que forma parte, ha explicado, de “la agenda en positivo” del PP para España, que integran, a su vez, la revolución fiscal, las ayudas a los autónomos, la reforma educativa y otra larga serie de medidas y planes reformistas propuestos por su formación en esta campaña.

“La ministra de Transición Ecológica dijo que había que suprimir el diésel”, ha recordado Casado, que ha replicado que cuando presida el Gobierno “no prohibiremos los coches diésel, ni subiremos los impuestos un 31% a 17 millones de conductores -unos 1000 euros al año-, como propone Sánchez”. “Reduciremos la contaminación ayudando a renovar la flota y extendiendo los puntos de carga eléctrica, no destruyendo miles de empleos”, ha concluido.